



Evolución de los índices de reprobación y las calificaciones en la carrera de medicina

Jesús Leobardo Garibay López

jlgaribayl@hotmail.com

Universidad Autónoma de Sinaloa

RESUMEN

En esta ponencia se reporta un estudio que intenta visualizar el comportamiento que han tenido los índices de aprobación/reprobación en una escuela de licenciatura, a partir de esfuerzos de la institución para elevar la calidad educativa y obtener su correspondiente reconocimiento por organismos externos nacionales. Se identificaron y contrastaron los índices referidos en dos ciclos escolares separados en el tiempo por cinco años. Aquí se muestran los contrastes en los porcentajes de las calificaciones que actualmente son emitidas por diferentes profesores de asignaturas del 3er semestre de la carrera de medicina. Los resultados indican un sorprendente abatimiento de la reprobación y su correspondiente incremento en el índice de aprobación, que pareciera indicar una mejora de la calidad.

Palabras clave: Calificaciones, profesores, reprobación.





INTRODUCCIÓN

El terreno de la evaluación está cargado de polémica y visiones contrapuestas, por ello es preciso desarrollar estudios serios que permitan conocer las dimensiones y características del fenómeno del proceso de evaluación que los docentes aplicamos para obtener una calificación, que por normatividad administrativa debemos plasmar en un acta administrativa.

La planta magisterial de la Facultad de Medicina ha evolucionado en una proporción no determinada, hacia una profesionalización docente con la que consideramos que en alguna medida, se ha superado la tendencia educativa meramente tradicionalista, para transitar a un proceso de enseñanza aprendizaje más abierto a nuevas tendencias pedagógicas.

Como parte de un esfuerzo por identificar algunos elementos de dicha evolución, se realiza un análisis de los índices de reprobación observado en las asignaturas del 3er semestre de la carrera de medicina, comparando los porcentajes en dicho rubro en los ciclos escolares del 2004-2005 versus el ciclo 2010-2011, y se analiza las tendencias actuales de las calificaciones que emiten los profesores de dicho semestre.

El tema de evaluación del proceso enseñanza aprendizaje, como apunta López Calva, parece seguir siendo un camino urgente por explorar, de difícil superación por los obstáculos encontrados en una estructura escolar rígida y exigente, que se basa en criterios cuantitativos y objetivistas, que aún cuando se quiere tomar más en cuenta lo cualitativo, no puede soslayarse el hecho de que debe ponerse un número al final del curso al que denominamos calificación. LÓPEZ Calva (2000). Es posible considerar que los resultados que arroja esta investigación pueda entenderse como el escenario que impera por lo menos con los profesores de las





áreas básicas, y con ello, tener una idea parcial de la situación, que consienta la posibilidad de desarrollar profundos estudios respecto a la evolución de la evaluación, y no solo de la parte de ésta que corresponde a calificar numéricamente a los estudiantes.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Podemos afirmar que el profesor es uno de los agentes principales de toda dependencia escolar y no es posible olvidar que la calidad de una institución educativa, se sustente en la eficacia de sus maestros, pues son ellos los promotores del aprendizaje que generan en los discentes el conocimiento, habilidades, actitudes y valores, elementos reconocidos como los fundamentales que constituyen el propósito de la intervención educativa. Es evidente que aún cuando la planta docente en su conjunto muestra interés por regular, no sólo sus instrumentos y estrategias de evaluación de los aprendizajes, sino todo el proceso enseñanza-aprendizaje, no ha contado con el respaldo normativo ni las motivaciones extrínsecas suficientes que favorezcan su desarrollo, por lo que hasta hoy, sólo podemos suponer que en un conjunto no determinado de profesores, las formas de evaluar siguen respondiendo más a criterios tradicionalistas y de tipo personal, que a los criterios pedagógicos generalizados y similares, cimentados en las nuevas tendencias educativas. Así lo afirma Rosario Muñoz al mencionar en su libro *Acreditación y certificación de la educación superior* cuando dice que “Sin duda en la historia de la educación médica, los aportes de Abraham Flexner, constituyen un punto focal de aquellos apasionados de los debates que se dan entre los defensores y detractores del proyecto de evaluación de los procesos de formación en ciencias de la salud” y agrega que “Lo anterior llevó a los cuerpos académicos a plantearse interrogantes de tipo introspectivo en cuanto a autoevaluación lo que indujo a iniciar trabajos de revisión a profundidad de los indicadores de calidad de la educación médica, que de una





manera específica se encuentran en el documento de autoevaluación, así como aquellos que emanaron de las recomendaciones de otras evaluaciones externas, como la de los Comités interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES)". MUÑOZ (2006).

En razón de tal afirmación, una de las actividades del docente, la evaluación plasmada a través de un valor representado por un número o en algunos casos una letra que promueve al alumno a nivel siguiente o se lo impide, es un elemento que impacta indeleblemente al alumno tanto en su ánimo, autoestima, antecedentes académicos y futuro laboral, por ello surge la pregunta: ¿cómo han evolucionado los profesores del tercer semestre de la carrera de medicina al evaluar el aprendizaje de sus alumnos? y en lo específico para este reporte, ¿cuáles son las tendencias actuales en las calificaciones plasmadas en las actas de las asignaturas del tercer semestre?.

OBJETIVO

Aportar datos que permitan valorar el impacto de procesos de evaluación de la calidad de la carrera de medicina en la mejora de sus indicadores académicos.
Identificar las tendencias en la emisión de calificaciones en el tercer semestre de la carrera de medicina durante el tiempo comprendido entre 2005 y 2011.





METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolló en el ámbito de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Sinaloa, que cuenta con una planta magisterial constituida por 304 profesores, de los cuales, la gran mayoría son Médicos generales o con alguna especialidad, otros son profesionistas en áreas relacionadas con la atención de la salud, de los que destacan químicos, odontólogos, biólogos, antropólogos y psicólogos entre otros. Todos ellos con diversos grados de profesionalización docente.

Esta Investigación se realizó con un enfoque cuantitativo y descriptivo, sustentado en información contenida en las actas de los ciclos escolares 2004-2005 y las actas que corresponden al ciclo escolar recientemente concluido 2010-2011.

Iniciamos recabando las actas con las calificaciones plasmadas en las asignaturas del 3er semestre del ciclo escolar 2004-2005 y las del ciclo 2010-2011; elaboramos unas tablas de vaciado de las calificaciones donde incluimos el ciclo escolar, asignatura, calificaciones plasmadas que van del 10 al 5 o menos, plasmando el número de alumnos que obtienen: 10, 9, 8, 7, 6, 5 o menos. Determinamos la cantidad de alumnos que reprueban el curso por asignatura, por profesor y por grupo, para finalmente hacer el cálculo de los índices comparados de reprobación por ciclo escolar. Además realizamos un análisis de las frecuencias de calificación por asignatura, por profesor y los totales que nos indican las tendencias.





RESULTADOS

La muestra sobre los que se realizaron estos análisis fue de 529 alumnos en el ciclo escolar 2004-2005 y 401 alumnos en el ciclo 2010-2011. En el primer periodo la población estudiantil por grupo gira alrededor de los 66 alumnos. En el periodo actual, las aulas están integradas por un promedio de 50 alumnos, dando una diferencia de 16 alumnos por grupo menos que hace 5 años.

En la primer gráfica puede advertirse que existen marcadas diferencias en el índice de reprobados entre los dos ciclos escolares analizados: 25% Vs. 5.95%. Además se marcan diferencias en algunas signaturas en los dos periodos descritos de las que mencionamos a continuación: inmunología 3.78 vs. 2.50; psicología 1.89 vs. 0.50; propedéutica 10.96 Vs. 2.00; fisiología 4.73 vs. 0.50; medicina preventiva 3.97 vs. 0.50.

En el periodo actual resaltan también las diferencias de porcentajes de calificaciones otorgadas a los alumnos que se dan en una misma asignatura, resaltando algunos profesores que concentran altos porcentajes en calificaciones de 8 o superiores. En la idea de mostrar las diferencias que existen al plasmar una calificación en las actas, denominaremos a los profesores por letras, de manera tal que podemos describir lo encontrado en cada una de las asignaturas:

Psicología: En el profesor "A" el 98% de sus calificaciones se concentran por arriba del 8 de las que el 26% son de 10; el profesor "B" concentra el 100% de las que el 63% son de 10 y el profesor "C" el 100% siendo el 66% los calificados con un 10.

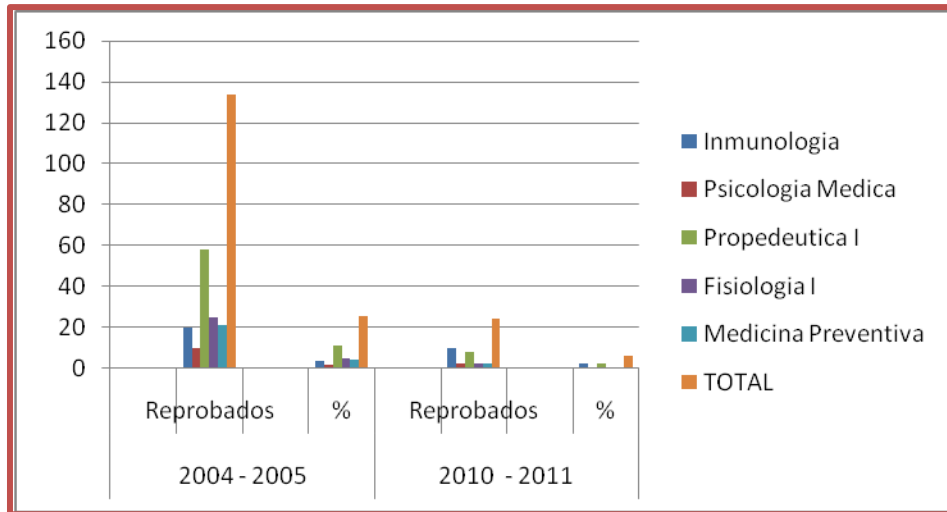
Propedéutica: el profesor "A" concentra sus calificaciones en un 99% en 8 o superior; profesor "B" 80% y profesor "C" en un 90%.



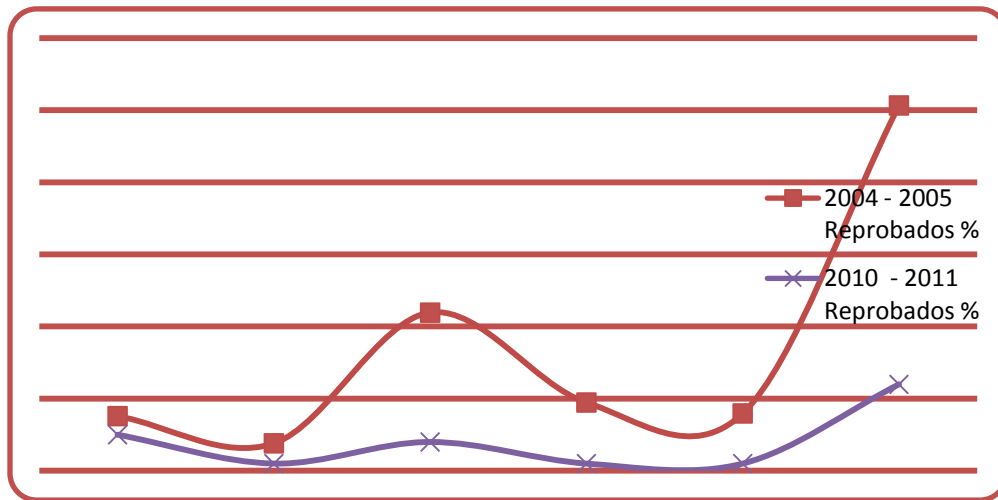


Fisiología: Profesor "A" agrupa sus calificaciones en un 80% en 8 o superior; profesor "B" en un 98% y el profesor "C" lo hace en un 76%.

Inmunología: es donde más profesores tenemos y en el mismo tenor diremos que el profesor "A" aglutina sus calificaciones de 8 o superior en un 55%; el profesor "B" en un 98%; el profesor "C" en un 98%; el profesor "D" en un 90% y el profesor "E" en un 50%.



Gráfica número uno.



Gráfica número dos.



CONCLUSIONES

En los planos individual y social, el fracaso escolar de los jóvenes universitarios impide responder a las demandas sociales con más y mejores egresados, así como ampliar sus posibilidades de incorporación a los espacios social y productivo. ANUIES (2007). Es por ello que es fundamental que analicemos detenidamente las marcadas diferencias en los índices de reprobación de un ciclo escolar y otro, además de identificar los elementos que inciden para que actualmente los mayores porcentajes de calificaciones se concentren en los niveles altos de la escala de calificaciones del 1 al 10.

Son múltiples y variadas las posibles explicaciones que pudiésemos argumentar para entender cómo es que los índices de reprobación han disminuido hasta casi ser abatidos. De éstos, los de mayor peso podrían ser los que se relacionan a las mejoras en la infraestructura de nuestra escuela y las mejoras en los equipos de apoyo didáctico; también resaltaría los esfuerzos institucionales y de los profesores para alcanzar más y mejores niveles de profesionalización docente. Y por supuesto considerar la reducción de la cantidad de alumnos que cada profesor debe atender.

Por el otro lado de la misma moneda, podemos señalar a Gilberto Hernández que describe las acciones de los organismos acreditadores como AMFEM y podríamos interpretar que con sus estándares y marcadores de excelencia, han propiciado en algunas autoridades escolares y en la planta magisterial un paternalismo que se orienta a la reducción de los índices de reprobación, para con ello, elevar la llamada eficiencia terminal entendida como una escuela que recibe 400 alumnos y egresan los mismos 400, sin advertir que en el proceso de evaluación el punto principal es la comprobación de la construcción de cambios en la conducta de los alumnos que evidencien que se ha adquirido el aprendizaje deseado, planeado y útil para el contexto en que el individuo se mueve. HERNÁNDEZ (1997).





Podemos concluir este apartado citando a Miriam González quién señala al respecto que “Sin dudas, la obtención sistemática de información o evidencias sobre el objeto de evaluación y la elaboración y formulación de un juicio fundamentado sobre dicho objeto, constituyen procesos básicos, centrales de la evaluación, pero no agotan el acto evaluativo y por tanto no son suficientes para el análisis del mismo”. GONZÁLEZ (2001).

Los símbolos que se utilizan para expresar el rendimiento, números, letras o cualquier otro, no siempre están en relación directa o congruente al aprendizaje obtenido ni a los cambios que genera en el individuo el proceso educativo. Lo que en realidad es importante, es el proceso que se debe seguir para llegar a encontrar cuál de los símbolos adoptados es el que se relaciona justamente al desempeño y construcción personal de cada alumno en los saberes, habilidades y actitudes que se correspondan con el objetivo final de los esfuerzos realizado por tantos, en esta noble labor tan adolescente y con tanto potencial para mejorar este mundo en que vivimos.

BIBLIOGRAFÍA

- ANUIES. (2007). Retención y deserción en un grupo de instituciones mexicanas de educación. s/e. México.
- MUÑOZ, Víctor, et al. (2006) Acreditación y certificación de la educación superior. Universidad de Guadalajara, coordinación editorial. México.
- HERNÁNDEZ, Gilberto. (1997). La calidad de la educación médica en México: principios básicos. Plaza y Valdés, S. A. de C. V. México
- GONZALEZ Pérez, M. (2001). La evaluación del aprendizaje: tendencias y reflexión crítica. Rev Cubana EducMedSuper. 2001;15(1). Cuba.

